

*Biblioteca Municipal
Apartado 12.189 Madrid*

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 71.
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 3 de Febrero de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

ORIENTACIONES

Después de muchos siglos de rutinas y supersticiones, esperando la venida de un mesías que libertase a los hombres de las garras opresoras y denigrantes de la desigualdad social; después que aquellos que poseían el poder y la riqueza y tiranizaban sin tregua ni medida a sus semejantes, inventaron múltiples leyendas religiosas para entretener el hambre de la multitud desposeída por sus rapiñas y latrocinios, surgió entre los hombres la idea básica de la sociedad futura: «En tanto el producto íntegro del trabajo no quede en poder del que trabaja, no puede haber justicia sobre la tierra». Y entonces dió comienzo la lucha del explotado contra sus explotadores que se quedan con la mejor parte de lo que aquél produce.

Ahora nos encontramos seguidamente con algunos problemas: el que el producto íntegro del trabajo vaya a poder del trabajador, quiere decir lisa y llanamente que todo el mundo ha de trabajar para vivir; porque si cada productor se queda con lo que produce, los que nada produzcan, nada tendrán y por consiguiente no podrán vivir. Pero ahora resulta que si todo productor ha de quedarse con el producto íntegro de su trabajo, los que no puedan trabajar por sus muchos o pocos años y que por tanto nada producen, ¿de qué van a comer?

Estas interrogantes dieron

lugar a nuevas vacilaciones, quedando sentado al fin, que los débiles, los enfermos, los niños y los viejos, tendrían su parte correspondiente.

Seguidamente se presentó nueva duda: si cada productor se lleva el producto íntegro de su trabajo, el más fuerte, el que más produzca, más rico será, y entonces ya tendríamos que reconocer y establecer de nuevo la desigualdad económica a favor de aquel hombre que por ser más fuerte, por explotarse mejor y más sabiamente así mismo, más produjera. Y así como en el actual sistema capitalista la propiedad y la riqueza está en manos del que más productores explota, en nuestro régimen, el que más y mejor supiese explotarse a sí mismo, sería ser privilegiado y por tanto la decantada igualdad, continuaría en los dominios mitológicos.

Alguien propone entonces: que cada individuo produzca para la comunidad según sus fuerzas, y coja del producto común, según sus necesidades.

Nueva objeción: si todos tenemos derecho a coger de la producción común lo que nos haga falta, ¿cómo se hará trabajar a los holgazanes, no viéndose obligado a ello por las necesidades de la vida?

He aquí por qué los militantes del obrerismo sostenemos que la futura sociedad igualitaria y justa, ha de tener por base la total desaparición del egoísmo. En tanto los obreros tengamos los mismos insanos y desor-

denados apetitos de los ricos, no debemos pensar en la desaparición del actual estado de cosas.

Y es que venimos de aquellas edades en que se consideraba al trabajo como un estigma, como algo latal, penoso y denigrante; en las que arraigó el anatema bíblico: «ganarás el pan con el sudor de tu frente»; en las que sólo trabajaban los esclavos y los siervos. Y es que continuamos en un tiempo, en que sólo se trabaja a la fuerza, porque el trabajo es penoso y porque se trabaja por cuenta ajena; y es que además, nadie aplica sus facultades en aquello que sea su inclinación, en lo que haría con mayor agrado. Esto quizás será en buena parte el origen de los que hoy llamamos holgazanes.

Es muy cierto que cuando trabajamos por nuestra cuenta, para nosotros mismos, el holgazán desaparece totalmente y es reemplazado por una actividad febril. Porque la holgazanería, es un producto de la parte de esclavitud que hoy tiene el trabajo, porque trabajamos a disgusto y para aquél que vive de nosotros.

PEDRO EVOLÉ

Los acaudalados dicen que sus riquezas son producto del trabajo; es decir, los que no trabajaron ni trabajan, hablan de esta virtud como título de posesión.

E. MALATESTA

A todas las Secciones

Ponemos en conocimiento de todos nuestros compañeros y Secciones, que la Unión General de Trabajadores de España, por acuerdo del Comité nacional últimamente celebrado, ha fijado su domicilio en la calle Fernández de la Hoz, número 51, adonde debe remitirse en lo sucesivo toda la correspondencia, así como también los giros, que deberán ir a nombre del compañero Antonio Muñoz Giraldo. El teléfono de la Unión General de Trabajadores de España es el 43.040.—Madrid.

Rogamos a nuestros compañeros y Secciones tomen buena nota de cuanto anteriormente decimos y procuren cumplimentarlo.

Por el Secretario adjunto,
ANTONIO MUÑOZ

A los obreros de la Región Vinícola Andaluza

COMPAÑEROS:

La Federación Regional Andaluza de los Gremios de Arrumadores, consciente de los deberes que tiene contraídos, acordó en su última Asamblea magna, intensificar sus campañas Pro-Federación, hasta conseguir la unificación nacional del ramo.

No desconoce esta Consultiva la responsabilidad que sobre ella pesa y la labor que tiene que desarrollar para ver sus satisfacciones y anhelos conseguidos, y por ello cree que antes de invitar a otras Regiones para empezar los trabajos de enlaces que nos conduzcan a la unificación nacional debemos de procurar reorganizar las secciones de Andalucía que se encuentran disueltas y muy particularmente a las de la provincia de Huelva, que son desgraciadamente las que más se distinguen por sus

despegos a la organización. Por ello esta Federación le hace su primer llamamiento a todos los compañeros que se encuentran retraídos en sus deberes sociales, en la seguridad que sabrán responder como un solo hombre a nuestra invitación.

¡Compañeros de Huelva y su provincial! Esta Federación, por referencias informativas, es conocedora de la situación caótica que os encontráis en cuestiones societarias, con vuestro alejamiento del seno social; tampoco es desconocedora esta Federación de las calamidades y vicisitudes que cierto número de obreros conscientes vienen sufriendo, a consecuencia de la postergación que esa caritativa patronal los tiene sumidos, sólo por el grave delito de defender sus derechos atropellados; y ellos, firmes en sus propósitos, sufren en silencio las consecuencias de su heroica actitud, y no claudican.

Y de estas anormalidades e injusticias ¿quiénes son los culpables? Pues vosotros mismos, porque no sabéis o no queréis sacudir esa pereza que os agobia y renunciáis a seguir sirviendo de juguete a los caprichos y mandatos de vuestros patronos, en los cuales delegáis vuestra libertad renunciando a los derechos que os corresponden, dando con esa actitud margen al descenso de nuestro progreso reivindicativo, porque mientras existan obreros que sean incapaces de reconocer la fuerza social que representan, jamás podrán comprender que las privaciones que sufren son las cadenas que ellos mismos, han echado sobre sus cuerpos.

Por estas causas y otras imposibles de enumerar te invitamos a que te asocies; antes de hacerlo te rogamos que extiendas tu mirada por tu casa, que veas las necesidades que ella siente, que contemples a tu compañera con la cara demacrada por los estragos de la anemia, que veas con dolor como tus hijos, sangre de tu sangre, es carne predestinada a la tuberculosis, porque les faltan los alimentos más indispensables en sus primeros años; y si después de todo ello, tu dignidad de hombre y de padre no se rebela, no te avergüences de seguir yaciendo olvidado en el antro de la esclavitud, con el corazón siempre dispuesto a la perfidia y a la traición.

Peró no olvides que llegarás tu vejez, y entonces te verás repudiado y maldecido por aquellos hijos que engendraste, y a los cuales por cobardías no tuviste el valor de defender de los males que les acechaban.

Compañero: El proletariado avanza triunfante; desgraciado

quien intente detenerlo, pues caerá destrozado por las pesadas ruedas del carro de la Razón y de la Justicia, y en la bandera victoriosa que este carro trepale, en ella debemos enrolarnos todos; porque es bandera de rendición; es bandera en la que tienen puesta sus esperanzas los pueblos que ansían libertad y quieren arrojar para siempre de su lado la ignorancia y la esclavitud.

Ya lo sabéis compañeros: La organización quiere recoger a sus hijos y éstos deben acudir hasta su madre; te invitamos a que seas militante voluntario; pero si así no lo haces, te aseguramos que esta Federación tiene medios sobrados para que lo seas forzoso.

¡Obreros Arrumbadores de Huelva y su provincial! Todos como un solo hombre a la Sociedad; por tu dignidad de obrero, por tus hijos y por el triunfo de nuestra causa.

Jerez de la Frontera Enero de 1933.

Por la F. R. de G. de A.,

LA CONSULTIVA

COLABORANDO

Cuando las Cortes Constituyentes en uso de las facultades que el pueblo les había conferido, hizo ley el derecho de ciudadanía sin distinción de sexos, porque daba fin a esa absurda y egoísta tradición de tener postergada a la mujer no permitiendo su intervención en aquellos asuntos de carácter público, hubo quien creyéndose ofendido en su dignidad censurara la actuación de los hombres que la votaron.

Entre los muchos comentarios que con respecto a esta Ley se han hecho, y se harán, se destaca el que ha de servir como pretexto para mañana cuando se verifiquen las elecciones; si éstas señalan un fracaso para la democracia, se dirá por los que han comentado desfavorablemente el voto a la mujer que esto estaba previsto, que la mujer que ha vivido al margen de toda política no está lo suficientemente apta para exponer su criterio, ni tiene noción

clara de lo que esto supone.

En efecto, tienen parte de razón los que así opinan. El voto a la mujer representa un peligro, pero un peligro que desaparece, cuando los obreros en vez de dedicarse a hacer el juego a la reacción se dedican a señalar el camino a seguir a las que con nosotros forman el hogar proletario; a las que siempre han vivido sujetas a los caprichos de los hombres que nunca les han permitido su intervención en aquellas cuestiones en las que estaban tan afectas como nosotros.

Pero vamos a lo que me había propuesto. El derecho de ciudadanía concedido a la mujer ha reparado en parte las injusticias con ellas cometidas, nada más justo; pero con ello no se ha hecho todo, queda mucho por hacer. La mujer en política ha vivido sumida en la mayor ignorancia; aún no sabe de donde parte la culpa de la miseria que reina en sus hogares. Hay quien se aprovecha de esta ignorancia para conseguir sus criminales propósitos y a esto dedican todas sus actividades; quienes tal cosa tratan son los que ven perdidos sus privilegios. Es la clase capitalista que no se aviene a ceder parte de lo que nos corresponde, y si llegan a conseguir lo que se proponen no se culpe de ello a la mujer, toda la culpa es nuestra que hemos dejado el campo libre a la reacción para que continúe su ebra destructora.

Pero no creo que los obreros a pesar de la desorientación que existe (obra de la burguesía) se dejen vencer agobiados por el hambre. Vamos a demostrarles a la madre del obrero, a la mujer e hija del mismo, a las que con nosotros sufren las consecuencias de esta política rastrera de las derechas, que

quienes propagan entre ellas, quienes tratan de embaucarlas son precisamente los mismos que nos tienen en esta situación desesperada, los que a costa de tanta miseria desean hacerse cargo de las riendas del poder y no les acusan la conciencia, que con sus procedimientos inconfensables llevan la ruina y desolación a millares de hogares proletarios.

No nos han de faltar pruebas de todo esto; en nuestra población podemos encontrarla. Una de ellas la hermosa obra que representa la Cantina Escolar, en la que tan alto ejemplo ha dado la clase trabajadora; la que viene mitigando el hambre a tantos seres inocentes que no tienen culpa de la lucha que sostenemos y que estamos obligados todos sin distinción de clases a satisfacer cuando menos las necesidades más perentorias; a estos niños que carecen de todo.

Los burgueses, los que nos explotan, los que tienen como base los preceptos de la Iglesia, los que tratan de ganar la voluntad de la mujer obrera, los mismos que han negado su óbolo empleando este procedimiento como medio para vencer a sus padres. ¿Y a estos hombres sin conciencia vamos a entregar nuestros destinos? No compañeros, hay que hacer frente a la situación; vamos a propagar entre nuestras compañeras; hay que hacerle ver que antes de hacer uso de los derechos que la Ley les concede, que reflexionen para no caer en la emboscada que los enemigos de las reivindicaciones del obrero le han tendido.

UNO DEL PUEBLO

Puerto Sta. María, 26-1-33.

UNA CARTA

Sr. Director de EL MARTILLO.

Muy señor mío: Ruego a usted me haga el favor de ordenar se inserten en el periódico de su digna dirección las siguientes líneas que estimo debe conocer el público en general.

Le anticipo muchas gracias y quedo suyo atento s. s. q. e. s. m.

Benito Barea González.

«Cuando regresé a mi casa el pasado día 24, después de terminado el trabajo, observé con la natural intranquilidad que mi hijo Juanito estaba algo ronquito y, sin pérdida de tiempo, di aviso al doctor don Luis Jurado, quien de modo inmediato se personó, procediendo seguidamente al reconocimiento del niño.

Según manifestó dicho señor, lo que producía la ronquera del enfermito era una simple angina, pero yo, temeroso de que la causa fuese otra, hube de indicarle la para mi conveniencia de que se le aplicase el suero antidiftérico por

si con ello se podía atajar un mal mayor.

Se me contestó que hasta no ver al siguiente día si se declaraba nada se podía hacer en tal sentido, pero, llegó el día 25 y aproximadamente a las dos de la tarde se le aplicó una inyección con el sólo fin de explorar y hasta el jueves a las nueve de la mañana no se empezó a poner remedio a la enfermedad, aplicándosele tres tubos en el día.

Es indudable que como el remedio le fué aplicado tarde y ya el mal había hecho extragos en la naturaleza del chiquito, las consecuencias no podían hacerse esperar mucho y, fatal y desgraciadamente, hubimos de pasar por el durísimo y espantoso trance de ver morir a nuestro querido hijo siendo víctima de las mayores torturas producidas por la asfixia.

¿No cree usted, señor Director, que si se hubiese atendido mi indicación tal vez se hubiera evitado la desgracia?

Si se hubiera accedido a nuestro ruego en vez de contestar que ya llevaba 25 años de ejercer la medicina, quién sabe si el mal se hu-

biese alejado y no nos veríamos entristecidos por las sombras de tan inmensa desgracia.

Para qué más comentarios.

De usted atento s. s. q. e. s. m.

Benito Barea González.»

CRONICA TRISTE

El día 9 del pasado Enero dejó de existir el obrero José Ruiz Jiménez, padre de nuestro compañero Francisco Ruiz Martínez.

La Sociedad de Toneleros por medio de las presentes líneas, le envía a dicho compañero así como a su apreciable familia, su más sentido pésame por la desgracia sufrida.

El día 12 del próximo pasado mes fué conducida a su última morada el cadáver de doña Josefa Navarro Fernández, madre política

de nuestro compañero Alfonso Román Aguilar.

Por tan triste motivo enviamos desde estas columnas nuestro más sentido pesar a toda la familia, al par que a nuestro compañero Alfonso.

El día 1.º del que cursa falleció Antonio Martín Sánchez, hermano de nuestro apreciable compañero Juan Martín Sánchez, a quien le enviamos nuestro más profundo pesar por la pérdida que le aflige.

El día 25 del pasado Enero falleció el obrero A. Francisco Lores, perteneciente a la Sociedad de Molineros y Cargadores.

Y el día 22 del pasado dejó de existir en Larache,

la gestión de ésta en los contratos de trabajo y en la acción de previsión, cultura y beneficencia.

Al proceder a designar, en su caso, la Comisión prevista en el párrafo anterior, deberá la Delegación provincial de Trabajo dar preferencia a los elementos de la misma organización.

Art. 41. La autoridad judicial podrá decretar la suspensión de las funciones de cualquier Asociación profesional desde el instante en que dicte auto de procesamiento por delito que dé lugar a que se acuerde la disolución en la sentencia.

Art. 42. La autoridad judicial será la única competente para decretar la disolución de las Asociaciones profesionales constituidas con arreglo a esta ley.

Deberá acordarla en las sentencias en que declare ilícita una Asociación profesional, conforme a las disposiciones del Código penal, o en las que dicte sobre delitos cometidos en cumplimiento de los acuerdos de la misma.

Podrá también decretarla en las sentencias que dicte contra los asociados por delitos cometidos por los medios que las Asociaciones profesionales les proporcionen, teniendo en cuenta en cada caso la naturaleza y circunstancias del

manente del Consejo de Trabajo, en el término de un mes.

Art. 39. Cuando, por la gravedad y transcendencia de las transgresiones cometidas por una Asociación profesional, la Delegación provincial de Trabajo estime imprescindible suspender el funcionamiento de aquélla, podrá decretar la suspensión, poniéndolo en conocimiento del juez de instrucción competente y del ministerio de Trabajo y Previsión en el plazo de veinticuatro horas, especificando con toda claridad los fundamentos en que se apoya y remitiendo los antecedentes y los nombres de los asociados o concurrentes que aparezcan responsables de los hechos.

El ministro de Trabajo y Previsión, en plazo de tres días, anulará o confirmará la decisión del delegado provincial, comunicando su resolución al juez.

La suspensión prevista queda sin efecto si la autoridad judicial no la confirma en el término de veinte días.

Art. 40. En caso de ser suspendida una Asociación profesional, la representación legítima, o, en su defecto, una Comisión nombrada por la Delegación provincial de Trabajo, conservará la personalidad de la Asociación para continuar

obras de previsión con la independencia debida, y quedando sometidas a la inspección del ministerio de Trabajo y Previsión.

Art. 33. Para desempeñar cargos de administración y gerencia en las instituciones de previsión que organicen las Asociaciones se exigirá ser español y mayor de veintitrés años, utilizándose los empleados técnicos y administrativos necesarios para los servicios.

Art. 34. Las juntas generales acordarán los recursos ordinarios y extraordinarios con que se deba atender a los gastos y fines de la Asociación, indicando la aplicación que deba darse a lo recaudado.

A este efecto se determinará:

1.º El importe de las cuotas de entrada y forma de pagarlas.

2.º El importe de las cuotas periódicas, ordinarias y extraordinarias, y modo de pagarlas.

3.º El importe de las cuotas sociales que hayan de percibir las Uniones, Federaciones y Confederaciones.

4.º La parte de cuota o cuotas especiales que se hayan de destinar a las instituciones de previsión.

donde accidentalmente residía, el excompañero Juan Calle Molinillo, hermano del obrero José Calle Molinillo, perteneciente a la Sociedad de Molineros y Cargadores.

La mencionada Sociedad envía a las respectivas familias de los finados su pésame más sentido.

Nuevas Directivas

La Sección de Toneleros de La Palma, ha nombrado nueva Junta directiva:

Presidente.—Pedro Rosado Fernández.

Vicepresidente.—Román Domínguez Beltrán.

Secretario.—Pedro Varela Cepeda.

Vicesecretario.—Mateo Garrido Delgado.

Tesorero.—Fernando García López.

Contador.—Juan Lépe Flores.

Vocales.—Manuel Ramírez Arcona y Francisco Bardera Monte.

La Sección de Toneleros, «La Armonía», de Sanlúcar de Barrameda ha renovado su Junta directiva:

Presidente.—Antonio Cuadrado Bunzón.

Secretario.—Ricardo Fornet Jiménez.

Tesorero.—José Bernal Jiménez.

Vocales.—Rafael Jiménez Barba y Manuel Gallardo Chulián.

La Unión de Empleados de Escritorio, ha nombrado su Junta directiva, que es la siguiente:

Presidente.—Francisco J. Roseney Martínez.

Vicepresidente.—Manuel Ibáñez.

Secretario.—Diego Chacón García.

Vicesecretario.—Gregorio Cárdenas Ranchal.

Tesorero.—José Orellana Alben-din.

Contador.—Rafael Benítez Retamar.

Vocales.—Joaquín Burgos Gómez, Antonio Lucena Díaz, Antonio Vázquez Cazalla y Francisco Pacheco Taltabull.

La Sociedad de Tramoyistas y sus Afines, ha nombrado su Junta directiva:

Presidente.—Antonio Moreno Franco.

Secretario.—Ramón Marín Muñoz.

Tesorero.—Julio Rubio Guirar.

Vocales.—Luis Fernández Ortega, Manuel Carballán Jiménez y Francisco Alegre Sotelo.

Todos los cuales se ofrecen a las respectivas colectividades para todo lo que redunde en beneficio de la causa del trabajo.

Hay en cada pueblo una luz encendida: el maestro de escuela, y detrás una boca que sopla: el cura.

Víctor HUGO

La pluma de los obreros

Los obreros no tenemos la cultura ni la ilustración necesaria para que cuando tomemos la pluma, poder ha-

cer de nuestros escritos una perfección literaria.

Porque en la edad que ya se tiene sentido común para emprender los estudios que debieran darnos esa cultura y esa ilustración, nos tenemos que dedicar a trabajar, a ganar lo poco o mucho que nuestras facultades nos permitan, porque la necesidad así nos obliga.

Así es que no hay derecho a criticar ni censurar, lo que otro compañero escriba, porque si no lo hace a la perfección, en cambio se desprende una voluntad grandísima, por el interés de nuestra causa, que es lo que debieran hacer esos compañeros que se dedican a criticar la obra de los demás, que redundan en beneficio de todos.

JOSÉ GARCÍA GUTIÉRREZ

Imp. EL MARTILLO-Jeros

5.º La aplicación de donativos y legados.

6.º El destino de los fondos en caso de disolución de la Asociación y el modo de vigilar los fondos especiales.

Art. 35. El importe de las cuotas que hayan de satisfacer los asociados deberá fijarse necesariamente mediante acuerdo de la asamblea general, expresamente convocada.

La cuota de entrada en las Asociaciones obreras no podrá exceder del importe del jornal, salario o sueldo de tres días.

Art. 36. Los cobradores de las cuotas serán nombrados por acuerdo de la junta general o de la mayoría absoluta de la Junta directiva, debiendo comunicarse el nombre y domicilio de los designados al delegado provincial de Trabajo, en el término de cinco días.

Art. 37. Las faltas de cumplimiento de los preceptos de esta ley relativos a la publicidad semestral del movimiento de socios y de las cuentas y balances de la Asociación, publicidad de las convocatorias de las juntas generales y comunicaciones obligadas a las Delegaciones provinciales de Trabajo, así como los actos de obstrucción a las inspecciones previstas en el artículo 18, serán casti-

gadas con multas de 50 a 150 pesetas, que impondrá el delegado provincial a cada uno de los directores o socios que ejerzan en la Asociación algún cargo de gobierno, sin perjuicio de las responsabilidades civiles o criminales que fueren procedentes.

Art. 38. Las Asociaciones que no cumplan las reglas estatutarias conforme a los preceptos de esta ley para su funcionamiento social, o las obligaciones establecidas en el artículo 20, serán objeto de sanciones, que impondrán las Delegaciones provinciales de Trabajo, y que podrán consistir en la suspensión temporal para la asociación infractora de las acultades consignadas en los apartados 4.º, 7.º, 8.º y 9.º del artículo 19.

Cuando hayan transcurrido dos meses desde que fué concedido el cumplimiento de las reglas estatutarias o de las obligaciones que establece el artículo 20 no podrán imponerse las sanciones anteriormente aludidas.

Contra los acuerdos de las Delegaciones provinciales en esta materia podrán las Asociaciones recurrir, en plazo de cinco días, ante el ministro de Trabajo y Previsión, que resolverá, previo informe de la Delegación y de la Comisión per-

delito, la índole de los medios empleados y las intervenciones que la Asociación profesional haya tenido en el empleo de dichos medios y en los hechos ejecutados.

Art. 43. Decretada por sentencia firme la disolución de una Asociación profesional, no podrá constituirse otra con la misma denominación ni con igual objeto, si éste hubiera sido declarado ilícito. Si no lo hubiere sido y se constituyera otra Asociación profesional con igual denominación u objeto, no podrán formar parte de ellas los individuos a quienes se hubiese impuesto pena en dicha sentencia.

La suspensión producirá el efecto de impedir que se constituya otra Asociación profesional con la misma denominación u objeto, de que formen parte individuos de la Asociación profesional suspendida, e incapacitará a los asociados de ésta para reunirse en el local de sus sesiones o en otro que adoptaren para ello durante el tiempo que la suspensión deba subsistir.

Art. 44. De las sentencias o autos en que se acuerde la disolución, suspensión de las funciones de una Asociación profesional o en que ésta se deje sin